

Palabras del Imam Ĥusain Ibn ‘Alī (P) desde Medina hasta Karbalá (25)

En Karbalá

Por: Aiatul-lah Muḥammad Ṣādiq Naẓmī

Dirigiéndose a sus compañeros en el momento de comenzar la guerra

قُومُوا أَيُّهَا الْكَرَامُ إِلَى الْمَوْتِ الَّذِي لَا بُدَّ مِنْهُ
فَإِنَّ هَذِهِ السِّهَامَ رُسُلُ الْقَوْمِ إِلَيْكُمْ
فَوَاللَّهِ مَا بَيْنَكُمْ وَبَيْنَ الْجَنَّةِ وَ النَّارِ إِلَّا الْمَوْتُ يَعْبُرُ بِمُؤْلَاءٍ إِلَى جَنَانِهِمْ وَ بِمُؤْلَاءٍ إِلَى نِيرَانِهِمْ¹

*Qumû aîñuhâl kirâm ilâl maûtil-lađî lâ budda minhu fainna hâđihis sihâma rusulul qaûmi
ilaikum faûal-lâhi ma baînakum ûa baînal ÿanna ûan nâri il-lal maûtu îa 'buru bihâulâi ilâ
ÿinânihim ûa bihâ ulâi ilâ nîrânihim.*

Traducción y explicación:

Luego del sermón general del Imam, (la paz sea con él) y su conversación con ‘Omar Ibn Sa’ad, y su regreso a su gente, nuevamente ‘Umar salió de las filas de sus soldados y, arrojando una flecha hacia las tiendas del Imam Ĥusain (la paz sea con él), le dijo a su hueste: “Atestigüad ante el gobernador que yo fui la primera persona que arrojé la flecha hacia Ĥusain Ibn ‘Alī”.

La gente de Kufa, al ver esta escena, comenzó a lanzar sus flechas hacia las tiendas, colmándolas al igual que las gotas de lluvias, de modo que, en este ataque, pocas fueron las personas que no han sido blanco de aquellas flechas.

En ese momento, el Imam dijo a sus fieles: “Levantad, oh, nobles, y dirigíos hacia la muerte de la que no hay escape alguno. Ciertamente que estas flechas son mensajes de la muerte que llegan a vosotros de parte de esta gente. Por Dios que no hay distancia entre estos grupos, el paraíso y el infierno, excepto, la muerte que hará de puente para hacer llegar a este grupo al paraíso y a aquel otro grupo hacia el infierno”. Según Luhûf, en este momento, los fieles del Imam comenzaron el ataque masivo. Comenzó una intensa batalla entre las huestes de la verdad y la falsedad. Al finalizar y estacionarse el polvo de la guerra, habían sido martirizados cincuenta fieles compañeros del Imam Ĥusain (la paz sea con él).

La expresión del Imam que dijo: “Levantad, oh nobles”, es una bella, valiosa y completa descripción de boca del Imam Ĥusain (la paz sea con él) para sus fieles. Y esta nobleza y grandeza se pueden observar no sólo en cada instante de los últimos días de estos generosos nobles, sino que pueden ser observadas en cada una de sus palabras. Es una descripción que también ha sido hecha por el arcángel Gabriel y también ha sido dicha por el profeta Muḥammad.

Un día el enviado de Dios pasaba por las calles de Medina junto a un grupo de sus discípulos cuando, de pronto, encontraron a un grupo de niños que jugaba. El enviado de Dios se detuvo

¹ ṬAÛÛS, R., *Luhûf*, p. 89; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqtal*, t. II, p. 9.

junto a uno de ellos, lo besó, le mostró afecto, luego lo agarró, lo puso en su regazo y lo llenó de besos.

Le preguntaron por la causa de esta actitud. Dijo: “Vi un día a este niño que jugaba con Husaîn (la paz sea con él) y agarraba el polvo que se encontraba debajo de los pies del Husaîn (la paz sea con él) y con ello rozaba su rostro y sus ojos. Yo lo amo, pues él ama a mi Husaîn. Y agregó: “El arcángel Gabriel me anunció que él, en el día de ‘Ashûrâ, será uno de los compañeros y auxiliares del Imam Husaîn (la paz se con él)”².

Factores de la ira divina

إِشْتَدَّ غَضَبُ اللَّهِ عَلَى الْيَهُودِ إِذْ جَعَلُوا لَهُ وَلَدًا
وَإِشْتَدَّ غَضَبُهُ عَلَى النَّصَارَى إِذْ جَعَلُوهُ ثَالِثَ ثَلَاثَةٍ
وَإِشْتَدَّ غَضَبُهُ عَلَى الْمَجُوسِ إِذْ عَبَدُوا الشَّمْسَ وَالْقَمَرَ دُونَهُ
وَإِشْتَدَّ غَضَبُهُ عَلَى قَوْمٍ اتَّفَقَتْ كَلِمَتُهُمْ عَلَى قَتْلِ ابْنِ بِنْتِ نَبِيِّهِمْ ...
أَمَّا وَاللَّهِ لَا أُجِيبُهُمْ إِلَى شَيْءٍ مِمَّا يُرِيدُونَ حَتَّى أَلْقَى اللَّهَ وَأَنَا مُخَضَّبٌ بِدَمِي
أَمَّا مِنْ مُغِيثٍ يُغِيثُنَا، أَمَّا مِنْ ذَابٍ يَذُبُّ عَنْ حَرَمِ رَسُولِ اللَّهِ³

îshtadda gadabul-lâhi ‘alâl îahûdi idÿa’alû lahu ûaladan

Ûashtadda gadabuhu ‘alân naşârâ id ÿa’alûhu zâliza zalâzatin

Ûashtadda gadabuhu ‘alâl maÿûsi id ‘abadush shamsa ûalqamara dûnahu

Ûashtadda gadabuhu ‘alâ qaûmin ittafaqat kalimatuhum ‘alâ qatlibni binti nabîihim

...amâ ûal-lâh lâ uyîbuhum ilâ shaîin mimmâ îurîdûna hâttâ alqal-lâha ûa anâ mujaddabun bidamî.

Amâ min muġîzin îuġîzunâ, amâ min dâbbin îadubbu ‘an harami rasûlil-lâhi.

Traducción y explicación:

Luego de la primera etapa del combate en la que un grupo de los fieles del Imam habían sido martirizados, -tal como nos hemos referido a ellos anteriormente- el Imam tomó con sus manos su noble barba y dijo: “Se intensificó la ira de Dios sobre los judíos cuando creyeron que Dios tenía un hijo, y se intensificó la ira de Dios sobre los cristianos cuando creyeron en la trinidad, y se intensificó la ira de Dios sobre los adoradores del fuego cuando adoraron al sol y a la luna en lugar de adorar a Dios. La ira de Dios se intensificó sobre otro pueblo cuando se unieron en contra del hijo de la hija de su profeta para matarlo.

Husain Ibn ‘Alî culminó sus palabras con las siguientes frases:

Sabed, por Dios, que no les daré el gusto de lo que estos desean hasta que me encuentre teñido en mi propia sangre.

¿Acaso no hay nadie que nos socorra y auxilie? ¿No hay nadie que defienda a la familia de su profeta?

² “Haftado do tan ua iek tan”, t. 5, p. 250. Relatado por *Biĥârul anûâr*.

³ MUQARRAM, ‘Abdur-Razzaq, *Maqtalul Husain*, p. 239.

Cuando la voz del Imam llegó a los oídos de las mujeres y niñas, estas se levantaron en llanto. Según lo transmitido, dos hermanos llamados, Sa'd y Abul Hútûf, al oír el pedido de ayuda del Imam, cambiaron su forma de pensar y en lugar de luchar en su contra, se unieron a su gente y encontraron el martirio.

Más adelante observaremos el modo en que martirizó y también su osada valentía.

Palabras del Imam en el momento del martirio de sus fieles

Diálogo con Muslim Ibn 'Aûsaÿah

رَحِمَكَ اللَّهُ يَا مُسْلِمُ! فَمِنْهُمْ مَنْ قَضَىٰ حُبَّهُ وَمِنْهُمْ مَنْ يَنْتَظِرُ وَمَا بَدَّلُوا تَبْدِيلًا⁴

Rahîmakal-lâhu îa Muslim! Faminhum man qadâ nahbahu ûa minhum man îantaqîru ûa mâ baddalû tabdîlâ.

Traducción y explicación:

El Imam Hûsaîn (la paz sea con él), incentivaba a sus fieles en el camino del sacrificio que habían elegido y, en diferentes ocasiones, por ejemplo, al despedirse o cuando se les presentaba el momento del martirio, colocaba sus cabezas sobre su regazo, los consolaba y los calmaba a través de agradables frases o con actitudes muy afectuosas que demostraba la cima del sentimiento del Imam hacia ellos.

Cada una de estas palabras y actitudes eran tan extraordinarias y alentadoras en esas circunstancias, que para nosotros resulta imposible imaginar. Cada una de estas palabras y actos es una medalla de honor en el pecho de los iluminados de Dios que brillará en los anales de la historia hasta el día del Juicio Final e iluminará el camino de sus seguidores. Por ejemplo, cuando se presentó junto a uno de sus fieles llamado Uâdîh (el criado turco), lo abrazó, puso sus manos en su cuello y posó su mejilla sobre la de él. El criado se puso muy contento y feliz por este afecto extraordinario del Imam y comenzó a presumir diciendo: “¿Quién se parece a mí que el hijo del enviado de Dios puso su mejilla sobre la mía?” Y en este momento su alma se separó de su cuerpo.

Y cuando se presentó junto a uno de sus sirvientes llamado Muslim hizo lo mismo con él. Muslim sonrió y entregó su vida.

Nosotros aquí sólo transmitimos algunos tramos de la historia en este campo, basándonos en fuentes históricas y en los libros de relatos de los martirios de los fieles del Imam (“Maqtal”).

Según Maqtal 'Aûâlim y Maqtal Jûârîzmî, cada uno de los discípulos y compañeros del Imam, cuando se dirigían al campo de batalla se despedía diciendo: “La paz sea contigo, oh, hijo del enviado de Dios”, y el Imam le respondía: “La paz sea sobre ti y nosotros te seguimos”. Luego recitaba la siguiente aleya:

“Entre los creyentes hay hombres que cumplen lo que han prometido a Dios. Entre ellos hay quienes ya han cumplido su promesa y hay otros que aún esperan”. (Corán 33:23)

Pero, así como hemos señalado, según la importancia del caso, decía más frases además de estas. Por ejemplo, en los siguientes casos:

Cuando Muslim, hijo de 'Aûsaÿah, cayó al suelo con su cuerpo lleno de sangre, teniendo aún aliento, el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) se acercó a él junto a Habib Ibn Mazâher, se

⁴ TABARI, M., *Târîj*, “Hâûâdeze sâl 61”; TAÛÛS, R., *Luhûf*, p. 94.

sentó a su lado y dijo: “La misericordia de Dios sea sobre ti, oh Muslim”. Y recitó la siguiente aleya: “Entre los creyentes hay hombres que cumplen lo que han prometido a Dios. Entre ellos hay quienes ya han cumplido su promesa y hay otros que aún esperan y no han cambiado (su pacto), en absoluto”. (Corán 33:23)

En ese momento, Ḥabīb Ibn Mazāher le dijo a Muslim: “Muslim, qué difícil es para mí tu martirio. Pero te albricio que en unos instantes entrarás al paraíso”. Muslim respondió: “Que Dios te recompense de la mejor forma”.

Habib continuó: “Si no hubiera tenido que luchar inmediatamente luego de ti, me hubiera gustado realizar tu última voluntad”.

Muslim, con voz muy débil y señalando con su dedo al Imam Ḥusain (la paz sea con él) dijo: “Te pido que lo defiendas hasta tu última gota de sangre”. Habib dijo: “Por Dios que llevaré a cabo tu última voluntad” y, en ese momento, Muslim ofreció su alma a Dios y su gran espíritu se unió a los demás mártires del Islam.

Dirigido a la madre de ‘Abdul-lah Ibn ‘Umais

جَزَيْتُمْ مِنْ أَهْلِ بَيْتِي خَيْرًا إِرْجِعِي إِلَى النَّسَاءِ رَحِمَكِ اللَّهُ فَقَدْ وَضِعَ عَنْكَ الْجِهَادُ
5 لَا يَقْطَعُ اللَّهُ رَجَاءَكَ...

*Yuzîtum min ahli baîtî jairan irjî 'î ilân-nisâi rahimakil-lâhu faqad ûdi 'a 'ankil yihâdu la
îaqta 'ul-lâhu rayâak.*

Uno de los fieles del Imam Ḥusain (la paz sea con él) es Abdul-lah Ibn ‘Umais, apodado con el nombre de Abû Ūhab, perteneciente a la tribu de Kalb, y junto a su esposa y madre salió de Kufa para apoyarlo. Abdul-lah Ibn ‘Umais fue martirizado junto a algunos otros compañeros, a causa del ataque de un grupo enemigo que se encontraba bajo la comandancia de Shimr. En este ataque, él mostró su gran valentía y resistencia hasta que, finalmente, fueron cortados su mano derecha y uno de sus pies. En este trágico estado, fue tomado como prisionero y fue martirizado en mano de ellos en la forma más trágica, despedazando su cuerpo con lanzas y espadas.

Su esposa que encontraba en medio de las tiendas, se acercó a la escena de batalla, se sentó al lado del cuerpo sin alma de su esposo y, mientras le limpiaba la sangre de su cuerpo y cara decía: “Que el paraíso sea bendito para ti. Pido a Dios que te ofreció el paraíso, que me haga tu compañera en él”. En este momento, el criado de Shimr, llamado Rustam, ordenado por su amo, atacó con un palo la cabeza de la esposa de Abdullah, rompiendo su cabeza y martirizando al momento. Su cuerpo se cayó junto al de su esposo. Ella es la única mujer que en Karbalá martirizó.

El sirviente de Shimr luego cortó la cabeza de Abdullah y las arrojó hacia las tiendas de las damas. La madre de Abdullah, levantó la cabeza de su hijo, limpió la sangre y el polvo de ella, luego, sacando un palo de las tiendas corrió hacia la hueste enemiga. El Imam (la paz sea con él), pidió que la regresen a las tiendas y luego le dijo: “Que Dios les otorgue a ustedes la mejor recompensa por apoyarnos, a nosotros, Ahlul Bait. Que Dios te colme a ti de su misericordia, regresa a las tiendas que Dios no te ha obligado a luchar.

⁵ JŪÂRIZMÎ, M., *Maqtal*, t. II, p. 22, MAÏLESÎ, ‘Al-lâmah, *Biḥarul Anûâr* t. XLV, p. 27; SAMÂÛÎ, Sheij Muḥammad, *Ibṣâr ul ‘ain fî anṣâril Ḥusain*, p.107.

La madre de Abdullah regresó a las tiendas mientras decía: “Oh Dios mío, no cortes mi esperanza”, y el Imam suplicó por ella diciendo: “Que Dios no corte tu esperanza”.

Dirigido a Abu Zamâmah Şâidî

دَكَرْتُ الصَّلَاةَ جَعَلَكَ اللَّهُ مِنَ الْمُصَلِّينَ الدَّاكِرِينَ! نَعَمْ هَذَا أَوَّلُ وَفَّيْهَا سَلُوهُمْ أَنْ يَكْفُوا عَنَّا حَتَّى نُصَلِّيَ... تَقَدَّمَ فَإِنَّا لَاحِقُونَ بِكَ عَنْ سَاعَةٍ

Dakartaş-şalâta ya 'alakal-lâhu min al muşal-linaq-dâkirîna! Na'am hâdâ aûalu ûaqtihâ salûhum an îakuffû 'annâ hattâ nuşal-lî... taqaddam fainnâ lâhiqûna bika 'an sâ'atin.

Traducción y explicación:

‘Amr Ibn Ka’ab, conocido como Abu Zamâmah Şâidî, que fue uno de los fieles del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) y también su muecín, cuando se dio cuenta de que había llegado el mediodía le dijo al Imam: “Que mi vida se sacrifique por ti, aunque esta gente intensificó su ataque, ¡por Dios, no te van a alcanzar sin matarme antes a mí! Y yo deseo, antes de encontrarme con mi Señor, rezar mi última oración en forma colectiva contigo”.

El Imam le dijo: “Has recordado la oración, que Dios te establezca entre los oradores, recordadores de Dios. Sí, ahora es el comienzo del tiempo de la oración. Pídeles que se detengan un rato para que recemos. Cuando le propusieron al ejército de Kufa hacer una tregua, uno de los comandantes enemigos llamado Ĥaşîn, dijo: “la oración que vosotros hagáis no va a ser aceptada”.⁶

Según veremos más adelante, Habib Ibn Mazâher le respondió y en ese momento la guerra se intensificó aún más, terminando con su muerte. Tras ello, Imam Ĥusaîn Ibn ‘Alî, rezó la oración del mediodía junto a algunos fieles, mientras que las flechas enemigas caían sobre ellos como gotas de lluvia. En esta oración, algunos de sus fieles han martirizado y se unieron a los verdaderos oradores.

Abu Zamâmah, se acercó al Imam y le dijo: “Oh, Aba’ Abdil-lâh, que mi vida se sacrifique por ti. Deseo unirme con tus fieles martirizados lo más pronto posible porque no lo quiero ver a usted solo y martirizado en medio de su familia”.

El Imam le respondió: “Adelántate, ciertamente que en poco tiempo nosotros nos uniremos a ti. Él atacó al ejército enemigo hasta ser martirizado en manos de su propio primo Qaïs Ibn Abdul-lah Şâidî”.⁷

Una lección a todos los combatientes en el camino de la verdad

Este fue el método del Imam Ĥusaîn y sus compañeros en el día de ‘Ashûrâ, preferir la oración por sobre otros asuntos e, incluso, pedir a los enemigos una tregua para realizar la oración.

Esta es una lección para todos los que luchan en el camino de Dios, es una lección en la que su respetado padre, ‘Alî (la paz sea con él), le había impartido en el momento más álgido de la guerra de Şiffin. En el momento en que Ibn Abbas lo vio al Imam cauteloso y preocupado le preguntó: “Oh, príncipe de los creyentes, te veo como si estuvieras preocupado por algo”. El Imam respondió: “Sí. Estoy esperando que llegue el momento de realizar la oración del mediodía”.

⁶ TABARÎ, M., *Târîj*, “Ĥaûâdeze sâl 61”; IBN AZÎR, ‘Î., *Kâmel fî târîj*, t. III p. 291.

⁷ TAÛÛS, R., *Luhûf*, p. 96.

Ibn Abbas dijo: “Nosotros no podemos dejar la guerra y rezar en este momento tan sensible”. El Imam le respondió: “Ciertamente, no estamos luchando contra ellos sino por la oración. Sí, en la batalla de Siffīn, no se abandona ni se deja la oración de media noche siquiera”. El Imam ‘Alī (la paz sea con él), dijo: “Ni en laīlatul harīr”⁸.

¿Quién es Abu Zamâmâh?

Él es una de las personalidades árabes más valientes y una persona shî’ah famosa y destacada entre los discípulos del príncipe de los creyentes, ‘Alī ibn Abī Tâlib, y lo acompañó en todas las guerras. Luego de su martirio, fue discípulo del Imam Hasan Muÿtabâ. Y luego del traslado del segundo Imam a Medina, permaneció en Kufa. Tras la muerte de Mu’âûîah, Abû Zamâmah junto a otras personas escribieron cartas al Imam Hûsâin (la paz seas con él) con el fin de invitarlo a Irak.

Después de la llegada de Muslim Ibn ‘Aqīl a Kufa, Abu Zamâmah, inmediatamente se unió a él y, según su orden, recogió el dinero y los regalos de los shî’as de Kufa, consumiéndolos y gastándolos en armas, pues se dedicaba a ello.

Luego del martirio de Muslim, Abu Zamâmah se escondió, y a pesar de los grandes esfuerzos de Ibn Zîâd para hallarlo, no pudo. Finalmente, marchó junto a Nâfi’ Ibn Hilâl para apoyar al Imam a quien encontraron en el camino y junto a él entraron a la tierra de Karbalá.

La sinceridad de Abû Zamâmah

Relata Tabarī: “Cuando llegó ‘Umar Ibn Sa’ad a la tierra de Karbalá, le ordenó a Kazîr Ibn Abdul-âh Sha’bī, que era un hombre grosero y sanguinario, tener un encuentro con Hûsâin Ibn ‘Alī y preguntarle sobre el motivo de su entrada a Karbalá. Kazîr dijo: “Si me ordenas, cumpliré esta orden y lo mataré también”. ‘Umar le dijo: “No quiero que lo mates, sólo hazle esa pregunta”. Kazîr se acercó a las tiendas del Imam. Cuando Abû Zamâmah lo vio, le dijo al Imam: “Oh, Abâ ‘Abdil-lâh, que Dios te proteja de cualquier mal. Este hombre que se acerca es la persona más osada y sanguinaria de la Tierra”. Luego, se le acercó a Ibn Kazîr y le dijo: “Si quieres encontrarte con Hûsâin (la paz sea con él), debes poner tu espada al suelo”. Kazîr dijo: “Por Dios no aceptaré esta humillación, yo traje un mensaje. Si aceptáis lo haré llegar, si no, regreso””.

Abû Zamâmah dijo: “Entonces, debes permitirme que en el momento del encuentro con el Imam mi mano esté sobre el puño de tu espada”.

Kazîr no aceptó esta propuesta. Abû Zamâmah dijo: “Entonces, confía en mí el mensaje para que yo me comuniqué con el Imam y te traiga la respuesta, puesto que yo no dejaré que alguien sanguinario como tú entre a la tienda del Imam”.

Continúa Tabâi: “Se alargó la discusión hasta terminar las ofensas de Kazîr y este, sin éxito en su misión, retornó hacia ‘Umar Ibn Sa’d, quien, posteriormente, confió esta misión a Qurrat Ibn Qeīs Tamîmî.

En la *ziârah*, *Al Nahîah Al Muqaddasah*, recitada por el Imam Mahdi (Dios apresure su venida), el Imam saluda a Abû Zamâmah, diciendo: “*Assalamu ‘ala Abī Zamâmata ‘Abdil-lahiş Şâidī*”.

⁸ N. de la T.: *laīlatul Harīr* hace referencia a una noche muy especial y peligrosa de la batalla de Badr.

Palabras del Imam hacia Sa'îd Ibn 'Abdul-lâhi Ĥanafî

نَعَمْ أَنْتَ أَمَامِي فِي الْجَنَّةِ

...*Na'am, anta amâmî fil yannah.*

Traducción y explicación:

Tal como hemos mostrado anteriormente, luego de que el enemigo no ha aceptado la propuesta, el Imam comenzó la oración en tanto un grupo de fieles formaban una fila frente a él para prevenir el ataque del enemigo. Entre ellos se encontraba Sa'îd Ibn 'Abdul-lâh y Amru Ibnî Qarḍah ibn Ka'bî. Ellos fueron martirizados luego de finalizada la oración después de haber sido atacados con flechas por parte del enemigo. Sa'îd Ibn 'Abdul-lâh, cuando cayó al suelo con su cuerpo ensangrentado y muy debilitado, dijo: “Oh, Dios mío, maldice a esta gente y envíales el castigo, al igual que castigaste al pueblo de 'Âd y Samûd y transmítele a tu profeta mi saludo y hazle conocer la aflicción que he recibido, puesto que mi objetivo de toda esta lucha y paciencia en soportar este dolor es llegar a tu recompensa por la vía de ayudar a tu profeta (la paz sea con él y su descendencia)”.

Luego, miró hacia el Imam Ĥusaîn (la paz sea con él), y dijo: “Oh, hijo del enviado de Dios, ¿acaso he cumplido con mi responsabilidad ante ti?”. El Imam le contestó: “Sí, tú estás delante de mí en el paraíso”.

Dirigido a Amru Ibn Qarḍah Ka'bî

نَعَمْ أَنْتَ أَمَامِي فِي الْجَنَّةِ فَأَقْرَأْ رَسُولَ اللَّهِ مِنِّي السَّلَامَ وَاعْلِمْنِي أَنِّي فِي الْإِثْرِ⁹

Na'am anta amâmî fil yannati faaqrî rasûlal-lâhi minnîs salâma ûa a'limhu annî filizr.

Traducción y explicación :

Amru Ibn Qarḍah, que al igual que Sa'îd protegía la vida del Imam, cayó al suelo y escuchó la conversación de Sa'îd con el Imam e hizo la misma pregunta: “Oh, hijo del enviado de Dios, ¿acaso he cumplido con mi responsabilidad ante ti?”. El Imam le contestó: “Sí, tú estás delante de mí en el paraíso, comunica mis saludos al enviado de Dios y dile que tras de ti me encontraré con él también”.

Así como el Imam Mahdî (Dios apresure su advenimiento) saludó a Sa'îd, también saludó a Amru diciendo: “Assalamu 'alâ Amru Ibn Qarḍatil Anṣârî”.

Lo bello y lo feo

Hemos conocido la personalidad de Amru Ibn Qarḍah, él es quien sacrifica su vida para que su Imam pueda llevar a cabo la oración recibiendo tantas flechas que en pocos segundos cae, martirizando sobre la ardiente tierra de Karbalá y, a pesar de tal sacrificio, está preocupado en saber si ha cumplido con su responsabilidad o no. Pero en este mundo, siempre vemos la belleza junto a la fealdad, la luz junto a la oscuridad, la felicidad junto a la desgracia.

Cabe recordar que junto a la personalidad de Amr, encontramos la oscuridad de su hermano 'Alî Ibn Qarḍah. Estos son ejemplos de la verdad que el Corán menciona cuando dice: “Dios saca al vivo del muerto y al muerto del vivo”; y esta persona es el ejemplo de la segunda parte

⁹ BAĤARÂNÎ, 'A., 'Aûâlimul 'ulûm, “Maqtal 'aûâlem”, p. 88; TÂÛÛS, R., *Luhûf*, p. 95; ĤEL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul Ahzân*, p.25; IBN AZÎR, 'Î., *Kâmel fî târij*, t. III, p. 290.

de la aleya, puesto que su padre, Qarāḍah, era uno de los fieles del enviado de Dios y un relator de *ḥadīz*, quien se encontraba entre los fieles del príncipe de los creyentes. Estuvo presente en las luchas junto al Profeta y al Imam ‘Alī (la paz sea con ambos). Fue designado como gobernador de la región de Fars por el príncipe de los creyentes. Falleció en el año 51 de la hégira. Él tenía varios hijos, entre ellos, Amru y ‘Alī eran famosos. Amru por su altruismo y sacrificio en Karbalá, y ‘Alī por su perversidad y pésimo destino.

Amru Ibn Qarāḍah fue encargado por parte del Imam de trasladar los mensajes de un ejército a otro, y quien cumplió esta misión de la mejor forma, y en el día de ‘*Ashûrâ* se encontró entre los primeros que entraron al campo de batalla y por unos minutos regresó a las tiendas para descansar y recobrar fuerzas. En este regreso fue que asumió la protección de la vida del Imam en el momento de la oración como su escudo y luego, martirizó. Pero ‘Alī Ibn Qarāḍah entró a la tierra de Karbalá como parte del ejército de la tierra de Sa’ad. Y cuando se dio cuenta del martirio de su hermano salió de las filas de su gente, y se dirigió al Imam diciendo: “Oh, Hūsāin, oh mentiroso, hijo del mentiroso, engañaste a mi hermano y lo desviaste, y por fin lo mataste. El Imam le respondió: “Yo no he engañado a tu hermano ni lo desvié, pero Dios lo guió a él y te desvió a ti”. Entonces ‘Alī Ibn Qarāḍah dijo: “Que Dios me mate si no te mato a ti”. Dijo esto y atacó al Imam.

Nāfi’ Ibn Hilâl, un compañero del Imam, replegó su ataque y le tiró una lanza que lo hizo caer al suelo. Los amigos de ‘Alī Ibn Qarāḍah, se acercaron y rescataron su cuerpo herido y le curaron sus heridas.¹⁰

Las palabras del Imam (la paz sea con él), luego de la oración del mediodía

يَا كِرَامُ هَذِهِ الْجَنَّةُ قَدْ فُتِحَتْ أَبْوَابُهَا وَاتَّصَلَتْ أَهْمَارُهَا وَأَيَّعَتْ ثِمَارُهَا

وَهَذَا رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ وَالشُّهَدَاءُ

الَّذِينَ قُتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ يَتَوَقَّعُونَ قُدُومَكُمْ وَيَتَبَاشَرُونَ بِكُمْ فَحَامُوا عَنْ دِينِ اللَّهِ وَدِينِ نَبِيِّهِ وَدُثُّوا عَنْ حَرَمِ الرَّسُولِ¹¹

Îa kirâm ḥâḍihil ḡannatu qad futihat abûâbuhâ ûattaṣalat anḥâruhâ ûa aina’at zimâruhâ ûa ḥâḍâ rasûlul-lâhi ṣal-lal-lâhu ‘alaîhi ûa âlih ûash shuhadâul-laḍîna qutilû fî sabîlil-lâh îataûaqqa ‘ûna quḍûmakum ûa îatabâsharûna bikum faḥâmu ‘an dînil-lâh ûa ḡubbu ‘an ḥaramir-rasûl.

Explicación de vocablos:

Kirâm, كِرَام: pl. de karîm, ‘generosos’, ‘personas de objetivos elevados’.

Aina’atiz-zamaru, أَيَّعَتِ الثَّمَرُ: ‘las frutas maduraron’.

Taûaqu’, تَوَقَّعَ: ‘espera’ (en el sentido de que es de esperar a que sea retribuido o le corresponda algo).

Qudûm, قُدُوم: ‘entrada’.

Tabâshur, تَبَاشَر: ‘albriciarse mutuamente’.

Ḍabb, ذَبَّ: ‘defender’.

Traducción y explicación:

Luego de finalizada la oración del mediodía y el martirio de dos de sus fieles, el Imam se dirigió al resto que esperaba con anhelo el martirio y les dijo: “Oh, queridos míos, oh, seres

¹⁰ Para saber más sobre su biografía, cfr. *Tanqîḥul Maqâl*, t. II p. 332; *Abṣârul ‘ain*, p. 92.

¹¹ MUQARRAM, ‘A., *Maqtalul Hūsain*, p. 297.

generosos, ya las puertas del paraíso (delante vuestro) se han abierto. Sus fuentes han fluido; sus frutas han madurado; y este es el enviado de Dios y los mártires que ofrecieron sus vidas en el camino de Dios y están esperando vuestra entrada y albrician mutuamente vuestra llegada. Entonces, apoyad a la religión de Dios y su profeta y defended a su familia.

En el momento del martirio de Ḥabīb Ibn Mazāhir

عِنْدَ اللَّهِ اخْتَسِبْ نَفْسِي وَحُمَاةَ اصْحَابِي¹²

... *‘Indal-lâhi aḥtasibu nafsî ûa ḥumâta aṣḥâbî.*

Explicación de vocablos:

Îhtisâbu ‘indal-lâh, اخْتَسِبْتُ عِنْدَ اللَّهِ: ‘acción que se hace sinceramente para satisfacer a Dios’.

Ḥumât حُمَاة: (pl. ḥamî), ‘defensores’.

Traducción y explicación:

Así como hemos mencionado en páginas anteriores, cuando el Imam pidió una tregua para realizar la oración, Ḥaṣîn Ibn Namîr exclamó: “¿qué oración? Su oración no será aceptada”. Ḥabīb Ibn Mazāhir¹³, al escuchar esta palabra, se acercó y le dijo a Ḥaṣîn: “¿Tú piensas que la oración de la familia del Profeta no será aceptada y será aceptada la tuya? ¡Oh, burro!”

Ḥaṣîn, al escuchar esta frase, atacó a Ḥabīb mientras sus amigos lo apoyaban y Ḥabīb se preparó para luchar mientras que algunos se apresuraron para ayudarlo.

Entre ambos grupos se inició una fuerte lucha y Ḥabīb luchaba valientemente, a pesar de su vejez hasta que finalmente martirizó y el enemigo cortó su cabeza.

El martirio de este anciano huésped -que había llegado desde Kufa para apoyarlo-, fue muy difícil para el Imam y, cuando se halló al lado de su cuerpo despedazado y sin cabeza, dijo: “Dedico, sinceramente a Dios, el ofrecimiento de mi vida y la vida de mis fieles discípulos”.

¹² ṬABARÎ, M., *Târîḥ*, t. VII, p. 349.

¹³ Ḥabīb Ibn Mazāhir, fue uno de los discípulos del enviado de Dios (la paz sea con él y su descendencia) y uno de los fieles discípulos íntimos del príncipe de los creyentes, quien había aprendido del Imam mucho conocimiento oculto. El difunto Kashi, relata de Fudaîl Ibn Zubaîr que un día Meîzam at-Tammâr, uno de los fieles del Imam ‘Alî, en una reunión de un grupo de la tribu de Bani Assad, se encontró con Ḥabīb Ibn Mazāher. Ambos, comenzaron a conversar. Ḥabīb dijo: “Yo veo a un anciano cuya cabeza se encuentra pelada y con un vientre que sobresale. Es vendedor de melones en el mercado de Darur- rizq, y que en un futuro cercano será ahorcado en esta misma ciudad, por amor a la familia del Profeta. (Se refería a Meîzam at-Tammâr).

Meîzam le responde, diciendo: “Yo también veo a un hombre de cara sonrojada y cabellera frondosa que marcha para apoyar al nieto del profeta y que será martirizado en este camino, cuya cabeza rondará por la ciudad de Kufa (Se refería a Ḥabīb Ibn Mazāher).

Ḥabīb y Meîzam se marcharon del lugar luego de esta conversación. Quienes estaban presentes y escucharon la plática de estos dos alumnos del Imam (la paz sea con él) dijeron: “No hemos visto en toda nuestra vida más mentirosos que estos dos. A los pocos instantes, llegó Rushaîd Haṣarî, otro alumno del Imam ‘Alî (la paz sea con él y su descendencia), y les preguntó por Ḥabīb y Meîzam. Le respondieron: “Hace unos minutos estaban aquí y tuvieron una conversación asombrosa e increíble” y se la contaron.

Rushaîd dijo: “Dios colme de misericordia a Meîzam que se olvidó decir respecto a Ḥabīb esta frase: “se le regalará a la persona que traiga la cabeza de Ḥabīb a la ciudad de Kufa, cien dirhams más que a otros.

Rushaîd dijo esto y se alejó. Esas personas se miraron y dijeron: “Encontramos al tercero más mentiroso que los primeros”.

Continúa Fudaîl: “No pasó mucho tiempo que vimos con nuestros propios ojos que ahorcaron a Meîzam junto a la casa de ‘Amr Ibn Harîz, y luego de un tiempo, vimos que entraron a Kufa la cabeza de Ḥabīb Ibn Mazāher.

Súplica del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él), Abû Sha'zâ

اَللّٰهُمَّ سَدِّدْ رَمِيَّتَهُ وَاجْعَلْ ثَوَابَهُ الْجَنَّةَ¹⁴

Al-lahumma saddid ramîtahu ûay' al zaûâbahul jannah.

Explicación de vocablos:

Tasdîd, تَسْدِيد: 'guiar hacia el camino recto'.

Ramîah, رَمِيَّتِهِ: 'tiro' (arco y flecha).

Traducción y explicación:

Îazîd Ibn Zîâd, conocido como Abû Sha'zâ Kendî, era uno de las figuras más famosas en Kufa por su habilidad en tiro y pertenecía al ejército de 'Umar Ibn Sa'ad. Él se acercó a la tienda del Imam y se convirtió, antes que Ĥurr Ibn Îazîd Rîâhî, en uno de sus fieles compañeros luego del discurso del Imam y del rechazo a sus consejos (por parte de 'Umar Ibn Sa'ad).

En la primera batalla, Abû Sha'zâ entró al campo montado a su caballo. Luego de que el enemigo cortara las patas del caballo, volvió atrás y se agachó frente a las tiendas del Imam y se arrodilló lanzando las cien flechas que llevaba consigo hacia el ejército de Kufa.

Cuando el Imam (la paz sea con él) observó su arrepentimiento y valentía, suplicó diciendo: "Oh, Dios mío, guía sus flechas y establece el paraíso como su recompensa".

Abû Sha'zâ, luego de finalizar sus tiros dijo: "De entre todos mis tiros, sólo cinco no acertaron en el blanco. Luego, atacó al enemigo con su espada hasta llegar al martirio.

Ĥurr Ibn Îazîd Rîâhî¹⁵

..نَعَمْ يَتُوبُ اللَّهُ عَلَيْكَ وَ يَعْفِرُ لَكَ قَتْلَهُ مِثْلُ قَتْلِ النَّبِيِّنَ وَ آلِ النَّبِيِّنَ ...

أَنْتَ الْحُرُّ كَمَا سَمَّكَ أَثَمُكَ وَ أَنْتَ الْحُرُّ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ

لَنَعَمْ الْحُرُّ حُرٌّ بَنِي رِيَّاحٍ

صَبُورٌ عِنْدَ مُشْتَبَكِ الرِّمَاحِ

وَنَعَمْ الْحُرُّ إِذْ نَادَى حُسَيْنًا

وَجَادَ بِنَفْسِهِ عِنْدَ الصَّبَاحِ

فَبَا رَجَى أَصْفُهُ فِي جِنَانٍ

وَ زَوَّجَهُ مَعَ الْخَوَرِ الْمَلَّاحِ¹⁶

na ûa âlin-
ûal ajirah.

¹⁴ TABARÎ, *Târîj*, "Ĥaûâdeze şâl 61"; SADÛQ, *Amâlî*, "Maÿles 30".

¹⁵ Ĥurr pertenecía a una noble familia árabe y era el jefe de su tribu en Kufa. Ibn Zîâd lo eligió como el comandante de mil guerreros a quienes les dio la orden de impedir la marcha de Ĥusaîn (la paz sea con él). Luego de que su arrepentimiento fuese aceptado por el Imam, dijo: "Oh, hijo del enviado de Dios, cuando Ibn Zîâd me dio la misión de enfrentarme con usted, luego de salir de mi reunión con él, oí una voz que decía: "Oh Ĥurr, te albricio por el camino que vas a tomar. Hasta ese momento no me daba cuenta del significado de esta albricia. Pensaba: ¿no será que yo estoy en un frente contrario al del hijo del Profeta? Y jamás imaginé que me iba a unir a ti y llegar a tal felicidad y honor".

¹⁶ TABARÎ, M., *Târîj*, "Ĥaûâdeze Sâl 61 IBN AZÎR, 'Î., *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 288.

*Lani 'mal ĥurru ĥurru banî Rîâĥi
 ṣabûrun 'inda mushtabakar-rimâĥi
 ûa ni 'mal ĥurru id nâdâ Ĥusaînâ
 ûa yâda binafsihi 'indaṣ-ṣîâĥi
 faîâ Rabbî adifhu fî yinânin
 ûa zâûiḡhu ma 'al ĥûril milâĥi.*

Explicación de vocablos:

Mushtabak, مُشْتَبَك: de la raíz Ishtebâk, 'mezclar y entremezclarse'. Es una metáfora para hacer significar el momento intenso de una guerra.

Rimâĥ, رِمَاح: (pl. de rumĥ): 'lanzas'.

Nâdâ Ĥusaînâ, : en algunas versiones dice Fâdâ Ĥusaînâ, 'se sacrificó por Ĥusaîn (la paz sea con él) y Nâda- al Ĥusaîn, 'invocó a Ĥusaîn'.

Yâda bi nafsihî, جَادَ بِنَفْسِهِ: 'ofreció su vida'.

Ṣîâĥ, صِيَاخ: 'exclamar y llamar'.

Adâfahu, أَضَافَهُ: 'lo hospedó'.

Milâĥ, مِلَاح: pl. de malîĥ, 'simpática', 'agradable'.

Traducción y explicación:

Según relata el historiador Ibn Azîr, luego de que Ĥurr se separó del ejército de 'Umar Sa'd y se acercó al Imam expresando su arrepentimiento, dijo: "Yo no imaginaba que las cosas terminarían de esta forma al punto de llegar a la guerra; de lo contrario, jamás los hubiera acompañado. Ahora, he venido hacia usted para arrepentirme de todo lo que les hice y por haberle impedido su marcha. He venido para informar que voy a apoyarlo hasta encontrar el martirio. ¿Acaso mi arrepentimiento será aceptado?"

El Imam, en su respuesta dijo: "Sí, Dios acepta tu arrepentimiento y te perdona".

Según Ṭabarî e Ibn Kazîr, luego del martirio de Ĥabîb y antes de la oración del mediodía, Ĥurr atacó al enemigo junto a Zuhâir, otro compañero del Imam. Cuando cada uno de ellos fue rodeado por el enemigo, el otro lo salvaba, aun cuando cortaron las patas de su caballo, él siguió luchando de pie, hasta que un grupo del ejército enemigo lo cercó y lo hirió gravemente.

Algunos de los fieles atacaron al enemigo y levantaron el cuerpo moribundo de Ĥurr y lo llevaron hacia las tiendas del Imam, ubicándolo en la carpa de los mártires.

En ese momento, el Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) se apresuró a agarrar el cuerpo de Ĥurr que aún tenía vida y al ver que estaba ensangrentado decía esta frase reiteradas veces: "Estos son mártires al igual que los mártires de los profetas y de la familia de los profetas". (Es decir, así como el martirio de ellos era meramente por revivir los valores religiosos y humanos y no para la defensa de valores materiales y mundanales, el martirio de mis fieles está en el mismo camino). Y mientras limpiaba la sangre y el polvo de la cabeza de Ĥurr, decía: "Tú eres libre tal como tu madre te nombró, tú eres libre (de toda dependencia) en esta vida y en la otra".

Luego recitó la siguiente poesía en honor a Ĥurr:

"Qué bueno es el Ĥurr, el Ĥurr de Banî Rîâĥ.

Paciente en el momento del cruce de lanzas

y qué bueno es el Ĥurr cuando invocó al Ĥusaîn,

y ofreció su vida en el momento del disturbio en la batalla.
Entonces, oh, mi Señor, hospédalo en el paraíso
y cásallo con las dulces huríes”¹⁷.

El verdadero concepto de la felicidad

Si quisiéramos conocer el concepto verdadero de felicidad y quisiéramos presentar ejemplos acabados, deberíamos referirnos a Hurr y a otros como él que desde el primer momento se encontraban en las filas del ejército de Satanás y luego se sometieron al juicio de su intelecto. Como resultado, recibieron la atención divina y los dones celestiales, al punto de ofrecer su vida en el camino de la verdad.

No se sabe exactamente, cuántas personas se arrepintieron en la noche y el día de *‘Áshûrâ* uniéndose al ejército del Imam Husaîn Ibn ‘Alî (la paz sea con él), pero sabemos que además de Hurr hubo dos personas más que se unieron en el último momento de la vida del Imam Husaîn (la paz sea con él) alcanzando la felicidad eterna.

A continuación, nos referiremos a ellos.

Sa’d Ibn Hâriz y su hermano

Sa’d Ibn Hâriz y Abûl Hutûf, los hijos de Hâriz, eran habitantes de Kufa y formaban parte de la secta desviada de los Jaûariyy (los combatientes que se separaron del Imam ‘Alî, la paz sea con él, en la batalla de Şiffîn) que consideraba *ûâyibul qatl* (persona a quien se la debe matar obligatoriamente), a una personalidad de la talla del Imam ‘Alî (la paz sea con él). Ellos entraron a la tierra de Karbalâ como parte del ejército del ‘Umar Ibn Sa’d con el fin de luchar en contra del Imam Husaîn (la paz sea con él).

En el día de *‘Áshûrâ*, luego de que todos los fieles del Imam Husaîn (la paz sea con él), alcanzaran el martirio, estos dos hermanos se impresionaron al oír la voz del Imam Husaîn (la paz sea con él) clamando: “¿Acaso no hay nadie que me apoye?”, y el llanto y lamentos de las mujeres y los niños que se oían desde las tiendas. Reaccionaron con todo su ser y se dijeron entre sí: “Nosotros, que decimos que no hay juicio sino de Dios y no hay que obedecer a quien Lo desobedece¹⁸, ¿acaso este Husaîn no es hijo de nuestro profeta y no es, acaso, que nosotros en el día del Juicio Final esperamos la intercesión de su abuelo? ¿Cómo es que estamos en el bando opuesto a él y él quedó entre tantos enemigos solo y sin ningún apoyo y ayuda?” Dijeron esto y corrieron hacia el Husaîn (la paz sea con él), desenvainaron sus espadas y lucharon cerca del Imam, valientemente en contra de sus enemigos. Luego de una lucha muy eficaz, ambos hermanos alcanzaron el martirio y sus cuerpos ensangrentados cayeron juntos, uno al lado de otro. Y de este modo fue cómo estos dos hermanos, al igual que Hurr obtuvieron la felicidad eterna¹⁹.

¹⁷ Algunos historiadores consideran que estas poesías fueron recitadas por el Imam Husaîn (la paz sea con él), algunos otros lo atribuyen al Imam Saÿyâd (la paz sea con él), y algunas veces lo consideran poesías de uno de los fieles del Imam. (*Biĥarul anuâr*, t. XCV, p. 14; ŞÂDÛQ, *Amâlî*, “Maÿles 30”).

¹⁸ Esta era la consigna de los Jaûâreÿ.

¹⁹ Para mayores detalles referirse a *Tanqîhul maqâl*, t. II, p. 12; *A’îanu-shi’ah* (impresión de diez tomos), t. II, p. 319.

Dirigido a Zuhâir

وَأَنَا الْفَاهِمُ عَلَى إِثْرِكَ ... لَا يَبْعُدَنَّكَ اللَّهُ يَا زُهَيْرُ وَ لَعَنَ قَاتِلِيكَ لَعْنُ الَّذِينَ مُسِيحُوا قِرْدَةً وَ خَنَازِيرَ

Ūa anâ alqâhum ‘alâ izrika...lâ iab’udannakal-lâhu îâ Zuhâir ūa la’na qâtilika la’nal-lađîna musijû qiradatan ūa janâzîra.

Explicación de vocablos:

Izr, إثر, ‘por detrás’.

Qiradah, قِرْدَة, ‘monos’.

Janâzîr, خَنَازِير, pl. jinzîr, ‘cerdo’.

Traducción y explicación:

Zuhâir Ibn Qeîn²⁰, en el día de ‘Āshûrâ, luego de una intensa lucha, volvió hacia el Imam y mientras ponía sus manos sobre sus hombros, pidió permiso por segunda vez para volver al campo de batalla y recitó la siguiente poesía: “Sacrifico mi vida por ti que eres guiado y a la vez eres guía, hoy es el día en que me encontraré con tu abuelo, el Profeta, y el Imam Hasan y el Murtada ‘Alî, también con Ī’a’far At-Taîîar (hermano del Imam ‘Alî quien martirizó en los comienzos del Islam), aquel caballero con armadura y aquel mártir que permanece vivo”. El Imam (la paz sea con él) le respondió: “Y yo también me encontraré con ellos luego de ti”.

Tras el martirio del Zuhâir, el Imam se apresuró hacia su cuerpo y dijo: “Que Dios no te aleje de su misericordia, oh Zuhâir y que maldiga a tus asesinos, así como maldijo a quienes se convirtieron en monos y cerdos”²¹.

Sí, en cada época, quienes pierden su poder de razonar y se rigen bajo las órdenes de los Ibn Zîâd y los ‘Umar Ibn Sa’d de su tiempo, y se mueven como monos; quienes al igual que los cerdos, la vida no significa para ellos más que satisfacer sus pasiones, serán objeto de la ira y maldición de Dios y, de este modo, perderán su humanidad”.

Dirigido a Ĥanḍalah Shabâmî²²

رَحِمَكَ اللَّهُ إِنَّهُمْ قَدْ اسْتَوْجَبُوا الْعَذَابَ حِينَ رَدُّوا عَلَيْكَ مَا دَعَوْهُمْ إِلَيْهِ مِنَ الْحَقِّ
وَتَحَضُّوا إِلَيْكَ لِيَسْتَبِيحُوكَ وَ أَصْحَابَكَ
فَكَيْفَ بِهِمُ الْآنَ وَقَدْ قَتَلُوا إِخْوَانَكَ الصَّالِحِينَ ...
نُحْ إِلَى خَيْرٍ مِنَ الدُّنْيَا وَ مَا فِيهَا وَ إِلَى مُلْكٍ لَا يَبْلَى ... آمِينَ آمِينَ²³

Rahîmakal-lâh innahum qad istaûyabul ‘ađâba ĥîna raddû ‘alaika mâ da’aûtahum ilaihi min al ĥaqqi ūa nahadû ilaika liastabîĥûka ūa ašĥâbaka fakaîfa bihimul âna ūa qad qatalû ijûânakaş şâlihîna... Ruĥ ilâ jaîrin min ad-dunîâ ūa mâ fîhâ ūa ilâ mulkin lâ îablâ... Âmîna, Âmîn.

²⁰ Era una de las personalidades de su tribu y vivía en Kufa y era partidario de ‘Uzman que en el año 60 de la hégira se dirigió hacia la Meca con la intención de realizar la peregrinación y a su regreso, en el camino hacia Karbalá, se encontró con el Imam y, durante una visita, la luz de la guía iluminó su corazón y en ese momento cambió su opinión y se convirtió en uno de los compañeros del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él).

²¹ JŪĀRIZMÎ, M; *Maqtâl*, t. II, p. 20; “Abşârul ‘ain”, p. 99.

²² En los libros históricos y en los libros que relatan los sucesos de ‘Āshûrâ, conocidos como *Maqtal*, en lugar de nombrarlo como Shebamî lo nombran como Shâmî, pero el difunto Samaûî en su libro *Ibşârul ‘ain*, escribe: “Shebamî, proviene de *Shebam*, y esta es la correcta pronunciación.

²³ TABARÎ, M., *Târîj*, “Ĥaûâdeze sâl 61”, p. 352. IBN AZÎR, ‘Î., *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 292.

Explicación de vocablos:

Nahadû, نَهَضُوا: de la raíz nahada: ‘se levantaron, se revelaron’.

Nahada ilaîhi, نَهَضَ إِلَيْهِ: ‘se apresuró hacia él’.

Îstibâhah, اِسْتَبَاحَهُ: ‘lo consideraron lícito’ (refiriéndose a su decisión de matarlo).

Ruĥ, رُح: imperativo de râha iarûĥu, ‘ve’.

Îablâ, يَبْلَى: de la raíz balâ, ‘se envejece’.

Uno de los fieles del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) fue Ĥanḍalah Shabâmî, que cuando se encontró frente al enemigo les dio buenos consejos y culminó con la siguiente aleya que se refiere a los consejos de *Mumin Âle Fir’aûn* (el creyente del partido de faraón) quien advirtió a los partidarios de Faraón respecto a las malas consecuencias de matar a Moisés.

Oh, pueblo mío, en verdad temo para vosotros el “Día de gritos”²⁴ [de desesperación], el día en que trataréis de huir y no tendréis quién os proteja de Dios. Y a quien Dios extravía no hay nadie que pueda guiarlo. (Corán, 40:32,33)

Luego regresó a las tiendas y el Imam (la paz sea con él), elogiando su acción, le dijo:

Que Dios te trate con su misericordia. Ciertamente que esta gente ha merecido su castigo al rechazar la invitación hacia la verdad que les has hecho y al prepararse para martirizarte a ti y a tus compañeros. Ahora que han derramado la sangre de tus hermanos benevolentes, corresponde, absolutamente, que sean sometidos al castigo divino.

Ĥanḍalah le dijo: “Has dicho la verdad. ¡Que mi vida sea sacrificada por ti!”.

Luego, para pedir permiso de volver dijo: “¿Marchamos ahora a encontrarnos con nuestro Señor y a unirnos con nuestros hermanos?”.

El Imam le respondió: “Marcha hacia lo mejor del mundo y lo que hay en él”, y hacia aquello que jamás perecerá”.

Ĥanḍalah se despidió del Imam con la siguiente frase: “La paz sea sobre ti, oh, Aba ‘Abdullah, y los saludos y bendiciones de Dios sean sobre ti y sobre tu familia. Y que Dios nos haga encontrar en Su paraíso”.

El Imam respondió dos veces, diciendo: “Amén, Amén”.

Ĥanḍalah se dirigió al enemigo y luchó valientemente hasta ser honrado con el martirio.

Palabras del Imam a Saîf Ibn Ĥâriz y Mâlik Ibn ‘Abd

أَيُّ ابْنِي أَخَوِي مَا يَبْكِيكُمَا؟ فَوَاللَّهِ إِنِّي لَأَرْجُو أَنَّ تَكُونَا بَعْدَ سَاعَةٍ قَرِيرَ الْعَيْنِ ...

جَزَائِكُمُ اللَّهُ يَا ابْنِي أَخَوِي عَنْ وُجْدِكُمَا مِنْ ذَلِكَ وَ مَوَاسَاتِكُمَا إِيَّايَ أَحْسَنَ جَزَاءِ الْمُتَّقِينَ ... وَ عَلَيْكُمُ السَّلَامُ وَ رَحْمَةُ اللَّهِ وَ بَرَكَاتُهُ²⁵

Aîi îbnaî ajaûaiia mâ îubkîkumâ? Faûl-lâh innî la arÿû an takûnâ ba'da sâ'atin qarîral 'aîn... ÿazâkumal-lâhu îa ibanî ajaûaiia 'an ûuÿdikumâ min ḍâlîka ûa mûuâsâtikumâ iîâiâ aĥsana ÿazâil muttaqîn... ûa 'alaîkumas-salâmu ûa rahmatul-lâhi ûa barakâtuh.

Explicación de vocablos:

Qarîrul 'aîn, قَرِيرَ الْعَيْنِ: ‘contento y feliz por llegar a lo deseado’.

Ûuÿd, وَجَد: ‘sentimiento’, ‘conciencia’.

²⁴ El día en que unos llamarán a gritos a otros para que vengan a auxiliarlos. Es decir, el día del Juicio Final. (*Al Mizan*, t. XVII, p. 501).

²⁵ ṬABARÎ, M.; Târîj, t. VI, p. 353, 354; MÂMAQÂNÎ, ‘Abdul-lâh, *Tanqîhul Maqâl*, t. II, p. 78; IBN AZÎR, ‘Î., *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 292...

Mûuâsât, مواسات: ‘colaborar y ayudar’.

Traducción y explicación:

Según Ṭabarî, dos primos de la tribu Hamdân llamados Saîf Ibn Hâriz Ibn Rabî’ y Mâlik Ibn ‘Abd Ibn Sari’, que eran hermanos de una misma madre, en los días en que aún era posible salir de Kufa libremente, pudieron llegar a Karbalá y unirse al ejército del Imam Hûsaîn (la paz sea con él). Estos dos primos, el día de ‘*Âshûrâ*, cuando observaron la gran cantidad del ejército enemigo y los pocos compañeros del Imam Hûsaîn, veían al Imam y lloraban. Cuando el Imam vio sus lágrimas dijo: “Oh hijos de mis hermanos, ¿cuál es el motivo de sus lágrimas? Por Dios que espero que en pocas horas estén contentos y felices al entrar al paraíso.

Estos dos jóvenes dijeron: “Que nuestra vida sea sacrificada por ti. No, por Dios, no lloramos por nosotros mismos, pero lloramos por ti, porque vemos que el enemigo te ha sitiado y no tenemos más que nuestras vidas para ofrecerte e impedirles que lleguen a ti.

El Imam (la paz sea con él), frente a tal sentido de responsabilidad y tanto amor, servicio y altruismo dijo: “Oh, hijos de mis hermanos, que Dios os recompense con la mejor recompensa de los timoratos, por este sentido de responsabilidad y por vuestra ayuda hacia mí.

Relata Ṭabarî, de Abû Muḥannaf que, simultáneamente a la conversación de estos dos jóvenes con el Imam, Hânḍalah aconsejaba a los enemigos. Cuando Hânḍalah abrazó el martirio, estos dos jóvenes entraron en el campo de batalla y cada uno trataba de adelantarse al otro. En medio de sus luchas, a veces volvían sus rostros hacia las tiendas y exclamaban: “*Assalamu ‘alaika ia Ibna Rasulil-lâh*”. Y el Imam les respondía: “*Ua alaikumâs-salâmu ûa rah̄matul-lâhi ûa barakâtuh*”. Cada uno de ellos, cuando era rodeado por el enemigo, el otro lo ayudaba hasta que ambos abrazaron el martirio.

El sentido de responsabilidad

En esta conversación y despedida del Imam con estos dos jóvenes, lo que más atrae la atención es este sentido de responsabilidad de estos dos jóvenes y la conciencia y conocimiento de su deber y que por ello el Imam pide la mejor de las recompensas de los timoratos.

Sí, estos dos jóvenes lloran porque son pocos los auxiliares de la verdad y muchos los defensores de la falsedad. Y lloran porque no tienen que ofrecer más que sus vidas. Y en este camino están tan felices y ávidos que, reiteradas veces, al saludar al Imam renuevan su pacto con él.

Qué importante es el sentido de responsabilidad y conocer el deber que a cada uno le corresponde. Esta característica y virtud es muy importante y admirable, porque si se genera en una sociedad, esta puede convertirse en un aluvión con muchas olas y con tanta fuerza que serían capaces de remover las montañas que obstaculizan la felicidad del ser humano. Y si esta se genera en una persona, hará que alcance el martirio y ofrezca su vida para apoyar a su religión, a su líder e Imam.

Y, por el contrario, ¡qué peligroso es que este sentido de responsabilidad no exista en una en una sociedad o persona pues, no sólo esta persona es un muerto en movimiento, sino que más aún, llevan a otros hacia la decadencia!

Dirigido a Ğaûn

يا جَوْءُ أَنتَ فِي إِذْنِ مَيِّ فَأَيُّمَا تَبَعْتَنَا طَلَبًا لِلْعَافِيَةِ
فَلَا تَبْتَلِ بِطَرِيقَيْنَا ... اَللّٰهُمَّ بَيِّضْ وَجْهَهُ وَطَيِّبْ رِيحَهُ
وَ احْشُرْهُ مَعَ الْاَبْرَارِ وَعَرِّفْ بَيْنَهُ وَ بَيْنَ مُحَمَّدٍ وَ آلِ مُحَمَّدٍ²⁶

Îa Ğaûn anta fî idnin minnî fainnamâ taba'tanâ talaban lil'âfiati falâ tabtali biṭârîqatinâ...Al-lahumma baiîd ûayhahu ûa taiîb riḥahu ûaḥshurhu ma'al abrâri ûa 'arrif bainahu ûa baîna Muḥammadin ûa âli Muḥammad.

Traducción y explicación:

Ğaûn Ibn Ĥarî era el criado negro de Abûḍar, quien deseó estar después de muerto junto a Ahlul Bait. En vida del Imam Hasan (la paz sea con él) fue su servidor y luego vivió con el Imam Ĥusaîn (la paz sea con él). Desde Medina hasta Meca y desde Meca hasta Karbalâ estuvo junto al Imam. En el día de 'Āshûrâ, cuando la batalla llegó a su auge, se acercó al Imam y le pidió permiso para ir a luchar. El Imam le dijo: “Oh, Ğaûn, yo te dejo libre puesto que tú, esperando bienestar, nos has acompañado. No deseamos que en nuestro camino recibas aflicción y dolores. Ğaûn, se tiró sobre los pies del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) y lloraba y besaba sus pies, diciendo: “Ia-bna rasûlil-lâh, ¿es correcto que yo sea vuestra compañía en “las buenas” y en la mayor dificultad os deje solo? Debido a que mi cuerpo tiene mal olor, mi familia de origen es desconocida y mi color es negro, quiero que me honre con el paraíso para que mi cuerpo sea perfumado y mi color sea blanco y mi estirpe reciba la grandeza y nobleza. No, juro por Dios que no me separaré de ti hasta que mi sangre negra sea mezclada con vuestra sangre”.

El Imam (la paz sea con él), al observar esta lealtad, fidelidad e insistencia de Ğaûn le permitió marcharse hacia el campo de batalla y apenas lo vio tirado al suelo se apresuró para abrazarlo; lo abrazó, se sentó a su lado y le suplicó: “Dios mío, ilumina su rostro, perfuma su cuerpo, y establécelo entre los benevolentes, y hazlo encontrar con Muḥammad (la paz sea con él y su familia) y su descendencia.

Palabras del Imam respecto a 'Umar Ibn Ğunâdah

هَذَا غُلَامٌ قُتِلَ أَبُوهُ فِي الْحُمَلَةِ الْأُولَى وَلَعَلَّ أُمَّهُ تَكْرَهُ ذَلِكَ

Hâḍâ ġulâmun qutila abûhu fîl ḥamlatil ûlâ ûa la'al-la ummahu tukrahu ḍâlik.

Traducción y explicación:

Luego de que Ğunâdah Anṣari -uno de los compañeros del Imam en Karbalâ- martirizara, su hijo 'Umar -que era un adolescente que había venido junto a sus padres a Karbalâ-, visitó al Imam y pidió el permiso de luchar contra los enemigos. El Imam (la paz sea con él) dijo a sus compañeros: “Este joven, cuyo padre ha martirizado en el primer ataque quizás haya venido a luchar sin el permiso de su madre”.

Cuando el joven oyó estas palabras, dijo: Innâ Ummî amaratnî (Ciertamente que mi madre me ha ordenado).

Cuando el Imam oyó sus palabras le permitió, el joven se acercó al enemigo mientras recitaba la siguiente poesía: “Mi comandante es Ĥusaîn, y qué buen comandante es, es la alegría

²⁶ TÂÛÛS, R., *Luhûf*, p. 95; SAMÂÛÎ, *Sheij Muḥammad ibn Tâhir, Abṣârul 'ain*, p. 105; ĤEL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul Aḥzân*, p. 63.

del corazón de quien albricia y amonesta. ‘Alí y Fátima son sus padres. ¿Pueden encontrar a alguien que se asemeje a él?’. Luego de luchar contra el enemigo, martirizó. El enemigo le cortó la cabeza y la arrojó hacia las tiendas. Su madre tomó la cabeza del joven y luego de limpiarla del polvo y la sangre, la arrojó hacia una de las huestes del enemigo que se hallaba en un punto cercano.

Con este golpe lo hizo perecer. Luego regresó a las tiendas, encontró un palo, salió hacia el enemigo y mientras recitaba la siguiente poesía atacó al enemigo. La mujer decía: “soy una mujer anciana, débil y delgada, pero os daré un golpe fuerte en defensa de los hijos de mi querida Fátima”.

Ella, luego de atacar a dos personas con su palo, por orden del Imam, regresó a las tiendas²⁷.

Palabras del Imam en el momento de su hijo ‘Alí Akbar

اَللّٰهُمَّ اشْهَدْ عَلٰى هٰؤُلَاءِ الْقَوْمِ فَقَدْ بَرَزَ اِلَيْهِمْ اَشْبَهُ النَّاسِ بِرَسُولِكَ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ خُلُقًا وَخُلُقًا وَمَنْطِقًا وَكُنَّا اِذَا اشْتَقْنَا اِلٰى رُوِيَّةٍ نَبِيَّكَ نَظَرْنَا اِلَيْهِ.

اَللّٰهُمَّ فَاَمْنَعُهُمْ بَرَكَاتِ الْاَرْضِ وَفَرِّقُهُمْ
تَفْرِيقًا وَمَزِّقُهُمْ تَمْزِيقًا وَاجْعَلْهُمْ طَرَائِقَ قِدَادًا
وَلَا تُرْضِ الْوَلَاةَ عَنْهُمْ اَبَدًا فَاِنَّهُمْ دَعَوْنَا لِيَنْصُرُونَا
ثُمَّ عَدَوْنَا عَلَيْنَا لِيُقَاتِلُونَا اِنَّ اللّٰهَ اصْطَفٰى اٰدَمَ وَنُوْحًا وَآلَ اِبْرٰهِيْمَ وَآلَ عِمْرٰنَ عَلٰى الْعَالَمِيْنَ
دُرِّيَّةً بَعْضُهَا مِنْ بَعْضٍ وَاللّٰهُ سَمِيعٌ عَلِيْمٌ ...
مَا لَكَ؟ قَطَعَ اللّٰهُ رَحِمَكَ كَمَا قَطَعَتْ رَحِمِيْ وَمَنْ تَحْفَظُ قَرَابَتِيْ
مِنْ رَّسُوْلِ اللّٰهِ وَسَلَّطَ عَلَيْكَ مَنْ يَذْبَحُكَ عَلٰى فِرَاشِكَ.
... قَتَلَ اللّٰهُ قَوْمًا قَتَلُوْكَ يَا بُنَيَّ مَا اَجْرَاءُهُمْ عَلٰى اللّٰهِ
وَعَلٰى اَنْتَ هَاكَ حُرْمَةً رَّسُوْلِ اللّٰهِ، عَلٰى الدُّنْيَا بَعْدَكَ الْعَفَا

*Al-lahummash-had ‘alâ hâûlâil qaûmi faqad baraẓa ilaîhim ashbahun nâsi birasûlika
Muḥammadin ṣal-lal-lâhu ‘alaihi ûa âlihi jalqan ûa juluqan ûan mantiqan ûa kunna
iḍashtagnâ ilâ ruîati nabiîika naḍarnâ ilaîhi.*

*Al-lahumma famna’hum barakâtîl arḍi ûa farriqhum tafriqan ûa mazzîqhum tamzîqâ
ûaÿ’alhum tarâiqa qidadan ûa lâ turḍil ûulâta ‘anhum abadâ; faînnahum da’aûnâ
liîanṣurûnâ zumma ‘adaû ‘alaînâ liîûqâtîlûna. “Innal-lâhaṣṭafâ Âdama ûa Nûḥan ûa âla
Ibrahîma ûa ‘alâ ‘imrâna ‘alâl ‘âlamîn ḍurriatan ba’duhâ min ba’din ûal-lâhu samî’un
‘alîm” ... Mâ laka? Qaṭa’al-lâhu raḥimaka kamâ qaṭa’ta raḥimî ûa lam taḥfaḍ qarâbatî min
rasûlil-lâhi ûa sal-laṭa ‘alaîka man îaḍbaḥuka ‘alâ firâshika...qatal-lâhu qauman qatalûka îa
bunaîia! Mâ aÿraahum ‘alal-lâhi ûa ‘alantihâki ḥurmati rasûlil-lâhi ‘alâd dunîa ba’adaka-
l’afâ.*

Explicación de vocablos:

Tamzîq, تَمْزِيق: ‘desunión’, ‘separación’.

Tarâiqa qidadan, طَرَائِقُ قِدَاد: ‘grupos con profundas diferencias de creencia’.

²⁷ JÛÂRIZMÎ, M. *Maqṭal*, t. II, p.22; MAYÛLESÎ, ‘A., *Biḥarul Anûâr*; t. 45, p. 27; IBN SHAHR ÂSHÛB, Muḥammad bn ‘Alî, *Manâqib*, t. III, p. 219.

Traducción y explicación:

Luego de que los compañeros bebieron el néctar del martirio y el turno llegara a la familia del Imam, la primera persona que entró al campo de batalla en el camino del Islam y el Corán- y que fue atacado con flechas y espadas- fue ‘Alí Akbar, el hijo mayor del Imam Hûsaín (la paz sea con él).

Debido a que la pluma es incapaz de trazar la gran personalidad de este joven, escuchamos la descripción de este valioso ser de boca de su noble padre: cercanía de

Cuando el Imam (la paz sea con él) les anunció el advenimiento de su martirio y el de sus fieles, este joven expresó: “Oh, querido padre, si es que nuestra muerte está en el camino de la verdad, no le tenemos ningún temor”.

Relata Jûârizmî que ‘Alí Ibn el Hûsaín, el pionero de los jóvenes de *Bânî Hâshim* –de aproximadamente dieciocho años- el día de *‘Âshûrâ*, se acercó a su padre para despedirse y, luego de alejarse de las tiendas para ir al campo de batalla, el Imam le manifestó una mirada llena de amor y afecto hacia su figura alta y bella.

Dirigió su rostro hacia el cielo y dijo: “Dios mío, sé testigo de este pueblo, ciertamente que se dirige hacia ellos un joven que es el más parecido a Su enviado física y moralmente que, cuando estábamos deseosos de ver al profeta, mirábamos hacia él.

Oh, Dios mío, impédiles (a los enemigos) las bendiciones de la Tierra y haz que estén desunidos y dispersos. Levanta y sepáralos en grupos diferentes, y prívales de la paz entre ellos y sus comandantes, puesto que ellos son quienes nos invitaron para apoyarnos y luego se levantaron para matarnos”. Luego, el Imam recitó la siguiente aleya:

“En verdad, Dios eligió a Adán, Noé, a la familia de Abraham y a la familia de ‘Imrân sobre todo el mundo. Descendientes unos de otros. Dios todo lo oye, todo lo sabe”. (Corán, 3: 33,34)

Luego se dirigió a ‘Umar Ibn Sa’ad diciendo: “¿Qué te pasa? Que Dios te corte tu descendencia, así como has cortado la mía y has impedido mi relación con el enviado de Dios, y que Dios haga prevalecer a alguien sobre ti para que te saque la vida”.

‘Alí Akbar, cuando se encontró frente al enemigo, recitó la siguiente poesía:

*Yo soy ‘Alí, el hijo del Hûsaín, el hijo de ‘Alí
Juro por la casa de Dios que nosotros somos los más cercanos al Profeta,
Por Dios que no debe gobernar sobre nosotros este bastardo. (hijo ilegítimo);
Los golpearé (a ustedes) con mi lanza hasta que se doble
Es el golpe de un joven hâshemî y ‘alaûî²⁸”.*

Sheij Mufîd en su libro *Irshâd*, y Tabarsî en el libro *I’lâmul ûarâ*, luego de transmitir la poesía mencionada, dicen: “‘Alí Akbar recitaba esta poesía reiteradas veces y nadie se le acercaba por temor a matarlo”.

En la explicación de la palabra del Sheij Mufîd y Tabarsî, existen distintos comentarios, pero en mi opinión, lo que más asustaba a la gente de Kufa al ver a ‘Alí Akbar, era su bello rostro que era lo más parecido al Profeta del Islam como dijo su padre.

Relata Jûârizmî: “Aunque la sed le había afectado mucho, seguía luchando contra ellos. En medio de su lucha, una vez regresó a las tiendas y de nuevo al campo de batalla.

²⁸ N. de la T.: *Hâshemî* significa que es descendiente del profeta por la ascendencia de *Banî Hâshim* (la tribu de Hâshim); y *‘Alaûî* significa que es descendiente del Imam ‘Alí.

Cuando cayó sobre la tierra de Karbalá, exclamó: “Querido padre, ya mi abuelo, el enviado de Dios, me sació con la copa del paraíso y luego de ello, jamás sentiré sed”.

El Imam Húsaín (la paz sea con él) se acercó a él y dijo: “Que mate Dios al pueblo que te mató, qué atrevidos que son ante Dios, y al quebrar el respeto hacia el enviado de Dios, ¿de qué sirve el mundo luego de ti?”.²⁹

Dos puntos respecto a ‘Alí Akbar

Entre los historiadores y expertos existen diferencias de opiniones respecto a ‘Alí Akbar en dos temas:

1. ‘Alí Akbar en el momento del martirio ¿cuántos años tenía?
2. ¿Acaso su madre estuvo presente en los sucesos de Karbalá o no?

En cuanto al primer punto debemos recordar que su apodo fue Abal Hasan y su nacimiento, según lo transmitido por el autor de Anîsush-Shî’ah³⁰, tuvo lugar en el undécimo día del mes de Sha’bân en el año treinta y tres de la hégira, es decir dos años antes del asesinato de ‘Uzmân. En opinión del famoso sabio Ibn Idrîs, en su libro *Mazârus-sarâir* es que el nacimiento de ‘Alí Akbar tuvo lugar en el periodo del califato de ‘Uzmân y esta versión confirma la anterior. Entonces, aunque el nacimiento de ‘Alí Akbar hubiese tenido lugar el último día del califato de ‘Uzmân, su edad tendría que haber sido 27 años. Lo que corrobora esta opinión es el acuerdo de los historiadores y los expertos en genealogía en cuanto a que ‘Alí Akbar era mayor que el Imam Saÿyâd y este, el día de ‘Áshûrâ, tenía 23 años y su hijo, el Imam Bâqir, lo acompañaba en ‘Áshûrâ, teniendo cuatro años.

Según lo mencionado, debemos afirmar respecto a su vida que existen otras opiniones que no concuerdan con la realidad, por ejemplo, Turaîhî en *Muntajab* dice que tenía diecisiete años, Sheij Mufid en *Irshâd* sostiene que tenía dieciocho y el autor de *Manâqib Saraûi* dice que tenía diecinueve, Hel-lî en *Muzîrul Ahzân* sostiene que era mayor que diez años. Y lo más sorprendente es la palabra de Naşîrud-Dîn Tûsî que dice que tenía siete años.

Los testimonios históricos muestran que él debió haber sido un joven maduro, puesto que gozaba de un grado muy valioso ante su padre y siempre era superior a todos los discípulos fieles y parientes del Imam Húsaín (la paz sea con él), exceptuando a su hermano Abal Fadl al Abbas. Y estos testimonios no concuerdan con la versión de que haya sido un adolescente.

Por ejemplo, todos los historiadores dicen que en la noche de ‘Áshûrâ, en el momento de uno de los encuentros con ‘Umar Ibn Sa’d, pidió a sus discípulos que permanecieran fuera de la tienda y sólo permitió entrar a Abal Fadl y a ‘Alí Akbar a la reunión. Tal como ‘Umar Ibn Sa’ad les permitió entrar a su hijo Hâfş y a su esclavo preferido.

Observamos en otro testimonio histórico que en el día de ‘Áshûrâ, tras el sermón de Húsaín Ibn ‘Alí (la paz sea con él), cuando la familia, mujeres y niños levantaron en llantos, el Imam le pidió a su hermano Abal Fadl y a su hijo ‘Alí Akbar: “Cálmenlos que, juro por mi vida, que tendrán muchos llantos por delante”.

²⁹ JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. II, p. 30; HÊL-LÎ, Ibn Namâ, *Muzîrul Ahzân*, TAÛÛS, R., *Luhûf*, p. 100; TABARÎ, M., *Târîj*, “Hâûâdeze sâl 61”; IBN AZÎR, Î. *Kâmel...*, t. III, p. 293; IBN AZÎR, Î. *Kâmel...*, t. III, p. 293; MUFÎD, Sheij, *Irshâd*, p. 238.

³⁰ El autor de este libro es el sabio, Saîid Muḥammad Ya’farî Taîfîârî Hendî, escrito en el año 1241 en idioma persa.

También vemos que en el octavo día de ‘*Āshûrâ*, cuando el Imam encargó a un grupo de sus fieles que se acerquen al río Éufrates para traer agua, puso a su hijo ‘Alî Akbar para que los comandase.

Todos estos temas demuestran que la edad de ‘Alî Akbar en ‘*Āshûrâ* era mayor a siete años. Pero también existe la siguiente posibilidad de que, en los transcritos del libro de este gran sabio shi’ah, se habría borrado la palabra ‘*ashrah* (diez), cuando en realidad debía haber sido escrita la palabra *sab’ah* ‘*ashrah* (diecisiete), que en este caso estaría de acuerdo con la opinión del sabio Turâihî. Este tipo de equivocaciones en las transcripciones son muy comunes.

¿Acaso ‘Alî Akbar tenía hijos?

El difunto sabio Saîid ‘Abdur Razzâq Muqarram, en su libro *Maqtalul Ĥusaîn* dice: “‘Alî Akbar tenía veintisiete años y también tenía esposa e hijos”. Él pone como prueba una parte de la *ziârah* del Imam Şâdiq (la paz sea con él) que está dirigida a ‘Alî Akbar, la cual fue transmitida en el libro *Kâmîluz- zîârât*: “La paz sea sobre ti y sobre tu familia y tu descendencia”. Muqarram agrega que es posible que el apodo de Abul Hasan, fuese dado a él por haber tenido un hijo llamado Hasan”.

En concordancia con las palabras de Muqarram debemos decir que tal expresión en la *ziârah*, no se limita a una sola, sino que puede ser observada también en diferentes *zîârât* (visitas) dirigidas hacia ‘Alî Akbar.

Aiatul-lâh Mar’ashî Naÿafî, que era experto en genealogía, afirma lo anterior.

En resumen, es probable que la edad de ‘Alî Akbar al momento de su martirio haya sido de más que veinte años y, más exactamente, 27 años.

En cuanto a la presencia de la madre de ‘Alî Akbar en Karbalâ, existen diferentes opiniones, razón por la cual, se concluye que no existe prueba categórica para su afirmación o rechazo.

El difunto Muĥaddiz Qummî dice: “Yo no he encontrado pruebas contundentes frente a ello”.³¹

El difunto Sheij Muĥammad Samâûî, sabio contemporáneo, dice que las madres de nueve mártires estuvieron presentes en Karbalâ y pudieron observar la escena de la lucha y el martirio de sus hijos. Uno de ellos es ‘Alî Ibni-l- Ĥusaîn, cuya madre Layla suplicaba por él y observó su lucha y martirio.³²

Aunque no tenemos pruebas acabadas de lo mencionado, para completar la palabra de este sabio, mencionaremos los nombres de otros mártires cuyas madres estuvieron presentes.

1. ‘Abdul-lâh Ibni-l- Ĥusaîn, o ‘Alî Aşğar, su madre era Rabâb.
2. ‘Aûn Ibn ‘Abdul-lâh Ibni Ya’far, su madre era Zâinab al Kubrâ (la paz sea con ella).³³
3. Qâsim Ibni Hasan Muÿtabâ (la paz sea con él), su madre era Ramlah y estuvo presente en la escena.
4. ‘Abdul-lâh Ibn Ĥasan Muÿtabâ (la paz sea con él), su madre era la hija del Shalîl Biÿlîah.
5. ‘Abdul-lâh Ibn Muslim Ibni ‘Aqîl, su madre era Ruqaîah, la hija del príncipe de los creyentes.

³¹ QOMÎ, Sheij ‘Abbâs, *Muntahal Amâl*.

³² SAMÂÛÎ, Sheij Muĥammad, *Abşâru’l ‘Ain*, p. 130.

³³ Ha sido martirizado otro hijo de ‘Abdullah Ibn Ya’far cuyo nombre era Muĥammad y su madre era Jauşâ.

6. Muḥammad Ibn Abi Sa'id Ibn 'Aqîl, un niño pequeño que, se aferró a una estaca de la tienda cuando sucedieron los ataques enemigos a las tiendas. En ese momento, un caballero enemigo que se llamaba Laqîṭ o Hânî, lo atacó y frente a los ojos de su madre lo martirizó.

7. Amr Ibn ʿYunâdah, su madre estaba en Karbalá y lo incentivaba a dirigirse al campo de batalla, además, presencié su lucha y martirio.

8. Según lo transmitido por Sa'îd Ibn Tâûûs, otro mártir -a quien su madre y su esposa lo acompañaron a Karbalá y lo incentivaron a luchar-, fue 'Abdul-lâh Kalbî, quien martirizó en 'Âshûrâ en presencia de su madre y esposa.

Palabras del Imam hacia los hijos de Âbû Tâlib

صَبْرًا عَلَى الْمَوْتِ يَا بَنِي عُمُومَتِي صَبْرًا يَا أَهْلَ بَيْتِي وَ اللَّهُ لَا رَاءِيْتُمْ هَوَانًا بَعْدَ هَذَا الْيَوْمِ ³⁴

Ṣaban 'alâl maûit îa banî 'amûmatî ṣabran îa ahla baîtî ûal-lâh lâ râaîtum haûânân ba'da haḍâl iaûm.

Traducción y explicación:

Luego del martirio de 'Alî Akbar, Abdullah Ibn 'Aqîl, que era muy joven y su madre era Ruqâ'îah, hija de Amîrul Muminîn (la paz sea con él), entró al frente de batalla mientras recitaba la siguiente poesía:

Hoy me encontraré con Muslim, quien era mi padre;

y con todos los jóvenes valientes

que han martirizado en el camino de la religión del Profeta (la paz se con él y su descendencia).

Después de una valiente lucha recibió una flecha de un hombre llamado Îazîd Ibn Ruqat. Para defenderse de la flecha, puso su mano en la frente, pero esta atravesó su mano uniéndola a su frente y tirándolo al suelo. En ese momento uno de los enemigos lo martirizó.

Los jóvenes de *Banî Hâshim*, al observar la escena, juntos atacaron al enemigo. El Imam, al observarlos, se dirigió a ellos diciendo:

Oh, primos, sean pacientes al martirio, sean pacientes, oh mi familia, por Dios que después de ese día jamás verán humillación alguna.

Junto al cuerpo ensangrentado de Qâsim Ibn Ḥasan

بُعْدًا لِقَوْمٍ قَتَلُوكَ وَ مَنْ حَصَمَهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فِيكَ جَدُّكَ وَأَبُوكَ عَزَّ وَاللَّهِ عَلَى عَمَلِكَ أَنْ تَدْعُوهُ فَلَا يُجِيبُكَ أَوْ يُجِيبُكَ

تُمْ لَا يَنْفَعُكَ صَوْتُ وَاللَّهِ كَثُرَ وَابْرُهُ وَ قَلَّ نَاصِرُهُ ...

اَللّٰهُمَّ اَخْصِهِمْ عَدَدًا وَلَا تُغَادِرْ مِنْهُمْ اَحَدًا وَلَا تَغْفِرْ لَهُمْ اَبَدًا صَبْرًا يَا أَهْلَ بَيْتِي لَا رَاءِيْتُمْ هَوَانًا بَعْدَ هَذَا الْيَوْمِ اَبَدًا ³⁵

Bu'dan liqaûmin qatalûka ûa man jaşmuhum îaûmal qîâmati fika yadduka ûa abûka 'azza ûal-lâh! 'alâ 'ammika 'an tad'ûhu falâ îuṣibuka zumma lâ îanfâ'uka ṣaûtun. Ūal-lâh! Kazura ûâtiruhu ûa qal-la nâşiruhu...

³⁴ TÂÛÛS, R., *Luhûf*, p. 101; MUQARRAM, 'A., *Maqatalul Ḥusain*, p. 318.

³⁵ TABARÎ, M., *Târîj*, t. VII, p. 359; IBN AZÎR, 'Î., *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 293; IBN ŞÂ'ÂD, Muḥammad, *At-tabqâtul kubrâ*; MUFÎD, Sheij, *Irshâd*, p. 239; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. II, p. 27. TABARÎ, M., *Târîj*, "Ḥaûâdeze Sâl 61"; IBN ŞÂ'ÂD, M., *At-tabqâtul...*; MUFÎD, Sheij, *Irshâd*.

Âl-lahumma aḥṣihim ‘adadâ ûa lâ tuġâdir minhum aḥada ûa lâ taġfir lahum abadâ, ṣabran îâ ahla baîtî! Lâ raaitum hauânâ ba’da hâdal iaûmi abadâ.

Explicación de vocablos:

Ûâtir, وَاْتِر: ‘quien fue martirizado por opresión de otros y no ha sido vengado’.

Aḥṣihim ‘adadâ, أَحْصِهِمْ عَدَدًا: ‘cuéntalos con número’. Metáfora que significa: ‘discrepancia’, ‘debilidad’ y ‘humillación’.

Gâdarahu, غَادَرَهُ: ‘lo dejó’.

Haûâna, هَوَانٌ: ‘humillación y bajeza’.

Traducción y explicación:

Luego del martirio de un grupo de jóvenes de Ahlul Bait, el hijo de Imam Ḥasan Muḃtabâ (la paz sea con él) -que era un adolescente- decidió ir al campo de batalla. Mientras su rostro brillaba como un tramo de luna, tomó su espada vestido con un atuendo árabe y se acercó al campo de batalla. Luego de una valiente lucha, un hombre llamado Amr Ibn Sa’d, lo atacó y lo arrojó al suelo.

Qâsîm Ibn Ḥasan, llamó a su tío. El Imam (la paz sea con él) corrió hacia él y al ver su rostro ensangrentado y su cuerpo mal herido y despedazado dijo:

Que no le alcance la misericordia de Dios al grupo que te ha martirizado. Que tu abuelo y tu padre, en el día del Juicio Final, sean sus enemigos.

Por Dios que es difícil para tu tío que lo llames para que te ayude y no pueda responderte o que responda...pero no valga tu invocación [porque será tarde].

¡Por Dios, que tu pedido de auxilio es un pedido a alguien que ha perdido a muchos fieles y tiene poca ayuda!

Dice Ṭabarî, el Imam (la paz sea con él) trasladó el cuerpo de Qâsîm Ibn Hasan hacia la tienda de los mártires y lo puso al lado de su hijo ‘Alî Akbar. Y luego dijo: “Dios mío, humíllalos [a los enemigos] y no dejes a nadie de ellos y no les perdonéis jamás. Paciencia, oh mi familia. Jamás verán humillación alguna luego de ese día”.

En el momento del martirio del niño pequeño

هَلْ مِنْ ذَابٍ يَذُبُّ عَنْ حَرَمِ رَسُولِ اللَّهِ،
هَلْ مِنْ مُوَحِّدٍ يَخَافُ اللَّهَ فِينَا، هَلْ مِنْ مُغِيثٍ يَرْجُو اللَّهَ فِي إِعَانَتِنَا
هَلْ مِنْ مُعِينٍ يَرْجُو مَا عِنْدَ اللَّهِ فِي إِعَانَتِنَا
رَبِّ إِنْ تَكُ حَبَسْتَ عَنَّا النَّصْرَ مِنَ السَّمَاءِ فَاجْعَلْ ذَلِكَ لِمَا هُوَ خَيْرٌ
وَانْتَقِمْ لَنَا وَاجْعَلْ مَاحِلَ بَنِي الْعَاجِلِ ذَخِيرَةً لَنَا فِي الْآجِلِ ...
هَوْنٌ عَلَيَّ مَا نَزَلَ بِي إِنَّهُ بِعَيْنِ اللَّهِ ³⁶

Hal min ḡâbbin îaḡubbu ‘an ḥarami rasûlil-lâh? Hal min mûuahidîn îajâful-laha finâ? Hal min muġîzin îaryûl-lâh fi îġâzatinâ? Hal min mu’înin îaryû mâ ‘indal-lâhi fi i’ânatinâ! Rabbi in taku ḥabasta ‘annân-naşra min as-samâi faÿ’al ḡâlika limâ hûa jaîrun, ûantaqim

lanâ, ûay' al mâ hal-la binâ fil 'âyili dajîratan lanâ fil âyil...haûnun 'alaîia mâ nazala bî annahu bi 'aînil-lâh.

Explicación de vocablos:

Dabb, دَبَّ: 'defender'.

Mugîz, مُغِيث: 'auxiliador'.

'Aÿil, عَاجِل: (con 'ain), 'mundo'.

Âÿil, آجِل: (con hamzah), 'el otro mundo'.

Haûnun, هَوْنٌ: 'fácil' y 'simple'.

Bi'aînil-lâhi, بِعَيْنِ اللَّهِ: 'bajo la mirada y atención de Dios'.

Traducción y explicación:

Tabarî relata de 'Aqabah Ibn Bashîr Asadî: "Un día visité al quinto Imam, Al Bâqir (la paz sea con él) y él me dijo: "Oh, 'Aqabah, nosotros, la familia del Profeta tenemos sangre ante vosotros [es decir, ustedes tienen una deuda de sangre con nosotros]".

Luego explicó: "En el día de 'Ashûrâ le dieron al Imam Hûsaîn (la paz sea con él) uno de sus pequeños hijos y mientras él lo tenía entre sus brazos, una persona de su tribu (*Banî Asad*) cortó su cuello con una flecha, luego el Imam Hûsaîn (la paz sea con él) tomó la sangre en sus manos y la arrojó al cielo diciendo: "Oh, Dios mío, si nos privas de la victoria celestial en esta vida, otórganos algo mejor en la otra vida y vénganos de ellos".

Jûârizmî relata lo mencionado en forma más detallada: "Luego del martirio de los fieles del Imam Hûsaîn Ibn 'Alî (la paz sea con él) cuando ya no habían quedado más que las mujeres, los niños y el Imam Saÿyâd -que estaba enfermo-, se levantó la voz de pedido de auxilio del Imam: "¿Acaso hay alguien que quiera defender a la familia sagrada del enviado de Dios? ¿Acaso hay un monoteísta que tema a Dios por lo que nos está pasando? ¿Acaso hay un auxiliador que tenga esperanza en Dios para ayudarnos? ¿Acaso hay una ayuda que tenga esperanza en lo que está en manos de Dios para ayudarnos? "Oh, Dios mío, si nos privas de la victoria celestial en esta vida, otórganos algo mejor en la otra vida y vénganos de ellos".

Jûârizmî dice: "Cuando la familia del Imam oyó la voz de pedido de auxilio del Imam, se alzaron los llanto y lamentos de las mujeres y niños desde las tiendas. El Imam (la paz sea con él) se volvió hacia ellos y les dijo: "Denme a mi hijo 'Alî para despedirme de él". Le alcanzaron al niño pequeño y cuando el niño estaba en brazos de su padre, Harmalah lo martirizó con una flecha envenenada.

El Imam (la paz sea con él) tomó la sangre en sus manos, la arrojó al cielo y dijo:

"Al-lahumma...".

En el libro de *Luhûf* se relata, además, que cuando el Imam arrojó la sangre al cielo, dijo: "Es fácil para mí aquello que desciende para mí, pues está bajo la mirada de Dios".

Nota: según los historiadores, además de 'Alî Asgar, cuatro niños que no habían llegado aún a la adolescencia, martirizaron también en Karbalâ:

1. Qâsim Ibn Hâsan Muÿtabâ.
2. 'Abdul-lâh Ibn Hâsan Muÿtabâ. (Más adelante veremos su historia).
3. Muḥammad Ibn Abî Sa'id. (hemos relatado su historia después del martirio de 'Alî Akbar).
4. 'Umar Ibn ÿunâdah.

Extraído del libro: Palabras del Imam Hûsaîn Ibn ‘Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá; Editorial Elhame
Shargh

Derechos reservados. Se permite copiar citando la fuente
Fundación Cultural Oriente, www.islamoreinte.com